

*Mireya Uscátegui de Jiménez\**

**HABIA UNA VEZ  
UNA PEDAGOGIA...**

\* Académica de la Facultad de Artes  
(U. de Nariño).

Mariángela dormitaba en la hamaca de listas coloradas que suspendida en la mitad del generoso corredor, acunaba sus fantasías juveniles excitadas por aquel atardecer. Se mecía arrullada por el poeta-cantor:

"...en un lugar adonde nunca nadie pudo llegar usando la razón..."

(A. Cortéz)

Entonces, pasajera de la nave de su imaginación, con la tibia brisa a su favor, ignoró la frontera de la racionalidad convencional y arribó al puerto de la Creatividad.

Una nube verdesperanza, reclinada sobre un arco iris, señalaba el lugar:

"Bienvenidos al sabio Estado de la duda".

Bajo el arco iris, un árbol cargado de jugosas nubes multicolores, indicaba la ruta del tesoro:

*Ciudad del Dónde; Villa del Por qué; Capital del Cuándo; Valle del Para qué; Provincia del Cómo...*

Detrás del arco iris, se abrían a su paso numerosos caminos en forma de ondulados interrogantes. Mariángela escogió uno de ellos, al: "tín, marín, de dos pingüé..." y después de recorrerlo, encontró un luminoso valle de casas transparentes, con calles y avenidas tapizadas de signos de admiración hechos de pétalos y estrellas...

Coronaban las avenidas unos pasacalles con subversivos slogans:

"Más vale 100 pájaros volando que uno en mano"

"Póngale alas a la razón y escápese del lugar de las certezas"

"Combata la rutina, cambie!"

"Prohibido vender la esperanza"

"Una vía: soñar"

"Sea cuerdo, piense diferente"

"Campaña contra la peste de la conformidad"

"El que no se equivoca, se equivoca"

Los habitantes del valle eran personas alegres, amables, muy observadoras y comunicativas; no convencionales, diferentes... de una rica diversidad de formas y pensamientos...

Le preguntó a uno de ellos adónde quedaba la Escuela.

—¿La Escuela? En verdad no es un lugar fijo, le respondió el dudo-habitante; aquí todo es aprender, todo es motivo de conocimiento, conocer es un placer permanente... pero puedes ver allí un grupo de niños y jóvenes que aprenden a aprender.

Marángela siguió la dirección que le indicara el amigo mientras la embriagaba un dulce aroma de confianza y respiraba un delicioso aire que ahuyentaba todo temor y miedo. Al llegar a la "Escuela", un jardín-Escuela, la sorprendió una casa transparente, sin paredes, sin puertas, con grandes ventanas irisadas, juego de luz y de color... solo ventanas... sin adentro, sin afuera... todo era arriba y todo era abajo...

Un grupo de niños, absortos hablaban con las estrellas.

En el huerto, otro grupo radiante dialogaba con la naturaleza, reían con las flores, aprendían de los frutos, se entrevistaban con las aves, analizaban su comportamiento...

Más allá, unos jóvenes interrogaban al río, lo experimentaban, lo recorrían... Junto a ellos, algunos exploraban y curioseaban una madriguera, un bosque, una hondonada, un volcán, un nevado...

Niños y jóvenes juegan-aprenden; dibujan, danzan, cantan, rién-aprenden; hacen imitaciones, inventan historias, dan vida a unas marionetas; producen muchas ideas... ideas que invaden el ambiente, flotan, se convierten en globos satinados, en gotas de rocío, en exuberantes plantas...

Jóvenes y niños especulan-conocen; opinan, imaginan respuestas, inventan imposibles, preguntan, fantasean, se admiran; se apasionan por comprender; observan, se aventuran, se reconcilian con la verdad; se equivocan-aprenden...elaboran la realidad... se explican el mundo... gozan... viven intensamente el placer de la curiosidad e irradian la felicidad del saber.

Unos y otros son extraordinariamente sensibles, perceptivos y expresivos; envidiablemente originales y flexibles; poseen un contagioso sentido del humor y una permanente iniciativa creadora.

Mariángela distingue algunos adultos que comparten con los niños. Parecen ser Maestros, pero extrañamente viven y disfrutan con los niños; gozan con sus preguntas y sus relatos creativos. ¿Serán Profesores? Son entusiastas y alegres... insólitamente cariñosos, comprensivos, afectuosos, tolerantes, amables... increíblemente humanos!... No gritan, juegan; fomentan las ideas novedosas, el pensamiento divergente, la duda, la incertidumbre... ellos mismos dudan y son creativos... hasta parecieran un poco insanos para alguien supuestamente cuerdo...

El clima reinante tenía, en efecto, el color carmesí del placer y el estimulante aroma del deseo; el destello de la imaginación lo envolvía todo en atractivas formas y en alegres tonadas de paz y bienestar. Era en verdad el lugar por excelencia del asombro y la emoción... sin un resquicio para la monotonía o para el cansancio... era el hogar de lo inconmensu-

table... era el Valle del conocimiento...

Allí Mariángela aprendió que el conocimiento es lúdico, es diligente y activo, es especulativo y soñador, es creativo e inconforme... Aprendió también que el aprender es un dulce combinado de Magia, Misterio y Placer... Supo que la sensibilidad no debe ser motivo de vergüenza, que la Ternura también cabe en la Razón, que la Ciencia y el Saber son hermanos en el amor, que tienen sentimientos, que acarician... Descubrió que la Escuela puede ser también un lugar feliz, un lugar para amar y gozar, mas que para soportar y sufrir...

Con el ronco bramido de un avión que parecía reventarse sobre su cabeza, Mariángela despertó bruscamente. Era el último avión... era asimismo el último día de vacaciones. La proximidad de un nuevo año escolar aprisionaba su vientre bajo las garras del triste recuerdo de sus experiencias: la realidad era un erizo que había de comerse crudo!

Mañana, estaría allí la Escuela inmóvil, repitiendo de modo incesante un coro interminable:

- El juego es cosa inútil, ¡Hay que trabajar!
- Jugar no es productivo, ¡Hay que trabajar!
- Estudiar es cosa seria, ¡Hay que trabajar!
- Aprender es difícil. ¡A trabajar!
- Repitan niños!  $5 \times 1 = 5$ ,  $5 \times 2 = 10$ ...
- Mariángela! al tablero! Escriba bien arriba... Pero Profe, no alcanzo!... Ajá! no estudió! Escriba entonces 200 veces en su cuaderno de castigos: yo no sé nada... yo no sé nada... yo no sé nada...
- Allá! ustedes! conjúguenme el verbo callarse en pretérito perfecto, futuro pluscuamperfecto y presente imperfecto...
- Niño! usted! Silencio! No pregunte tanto! no se mueva! no toque! no sea curioso! Sólo yo hablo! usted se calla, escucha y aprende! ¿entendido?

- Dejen las lágrimas en la puerta de su casa! ustedes son un fracaso! no quieren aprender! no sirven para nada!
- Sea macho mijo! No llore que parece mujercita! Y usted mija! qué son esos modales con el niño que la pellizcó! no vé que las niñas deben ser sumisas y discretas?
- A ver, van a aprender! abran el libro, repitan estudienrepitan, vuelvan a repetir para que aprendan... y ahora, EXAMEN! Hay que calificar-castigar!
- Para mañana: apréndanse de memoria desde la 5 a la 50... investiguen en el libro de Ciencias... De memoria los ríos europeos... resuelvan los problemas sobre capital compuesto... En grupo deben exponer el resumen de La Trampa de la Razón...

Y en el recreo, el comentario sería: Qué locha salir a exponer! Qué oso cantar! Qué oso equivocarse! Qué oso preguntar! Qué oso debatir! Qué oso ser distinto!

En la clase de Artes les pondrían a dibujar la Escuela; ella dibujaría un Camello! (Qué niña tan rara, no?).

Los niños de primero pasarían la mañana haciendo planas y planas... Después dibujarían un paisaje, pero verdadero! porque inventar es mentir y mentir es pecado, y el pecador...

Mariángela desaprendería lo soñado, porque en realidad el estudio se opone al placer; el conocimiento contradice al juego; el juego es insignificante y censurable; el placer es un pecado capital... La inteligencia es saber; saber es estudiar de memoria, memorizar es trabajar... El conocimiento es triste y se viste de luto... Aprender es

educarse, educarse es calmarse, calmarse es domesticarse... aprender es depender de otros, de los mejores, de los más buenos... En la Escuela todos los alumnos son pequeños, tímidos, repetitivos, uniformes.

Entonces Mariángela, resuelta, soltó amarras en las notas musicales de la guitarra de su padre; desplegó las velas y se perdió en las intensas aguas lila y turquesa de sus sueños... Hasta un mañana mejor... hasta cuando la luz de incertidumbre ilumine el espacio de la fantasía, y la Escuela de su pueblo sea un lugar feliz... como aquel que canta Alberto Cortéz...

San Juan de Pasto, mayo 3  
de 1996